

## VII CONGRESO INTEROCEÁNICO DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS EL LUGAR DE LA CRÍTICA EN LA CULTURA CONTEMPORÁNEA

### Simposio 21. *Representaciones de la ciudad en la literatura*

## Representaciones literarias de lo urbano en la obra narrativa de Andrés Caicedo y Rafael Chaparro Madiedo<sup>1</sup>

Carlos Ancizar Salazar Rios<sup>2</sup>

### Resumen

En la última década ha proliferado un interés académico y editorial sobre los autores colombianos Andrés Caicedo y Rafael Chaparro Madiedo. Sin embargo, este interés ha sido, al menos en el caso académico, un terreno acotado sobre temas y obras concretas, sin vislumbrar el cambio cultural que sintetizan y personifican ambos escritores que pautaran la transición de la novela de ciudad hacia la novela urbana. Por tanto, el objetivo es examinar las representaciones de la “ciudad moderna” dentro de la literatura colombiana en relación con las tendencias literarias predecesoras del siglo XX, analizando particularmente la obra narrativa de Caicedo y de Chaparro en el marco de la tradición literaria denominada novela urbana. De Caicedo se revisará solo sus novelas y parte de su producción cuentística, omitiendo su obra epistolar, dramática y cinéfila. En el caso de Chaparro se analizará toda su producción literaria. El análisis de las obras literarias se orientará por categorías conceptuales como la de “modernización desigual” desarrollada por Julio Ramos, “estructuras del sentir” propuesta por Raymond Williams, de quien Beatriz Sarlo comentará ampliamente, y la categoría de “flâneur” desarrollada por Walter Benjamin en su estudio sobre las transformaciones de París y la vida urbana durante la Modernidad. Las obras literarias de Caicedo y de Chaparro, junto con las categorías conceptuales mencionadas, nos permitirán identificar y analizar el proceso de transformación sufrido por ciudades como Cali y Bogotá durante las décadas de los años 60, 70 y 80. Mientras que en Cali Caicedo advertirá cómo algunas de las calles de la ciudad se transformarán produciendo un espacio diferente, propicio para el paseo, como será la calle sexta que emulará los bulevares franceses. En Bogotá Chaparro atestiguará con desconsuelo como su barrio natal, La Germania, pasa de ser un barrio industrial a uno residencial, con toda la configuración del espacio y las prácticas culturales implícitas. Ambos escritores vivirán una transformación del espacio urbano que se manifiesta física y culturalmente en un proceso de globalización que se expandirá hasta sus hogares.

**Palabras clave:** Modernidad; Estructuras del sentir; Flâneur; Novela de ciudad; Novela urbana.

---

<sup>1</sup> La presente ponencia presenta un avance parcial del trabajo de grado para optar al título de Magister en Literaturas Comparadas.

<sup>2</sup> Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Contacto: <carloss9319@hotmail.com>

Es difícil hablar sobre la obra de Andrés Caicedo y de Rafael Chaparro Madieto sin dejar de hacer referencias a sus respectivas biografías. Estos dos escritores colombianos, el uno caleño y el otro bogotano, murieron de forma temprana, Chaparro a causa del lupus en 1995 a la edad de 31 años, mientras que Caicedo se suicidara a los 25 años, el 24 de marzo de 1977, día en que recibe el primer ejemplar de su novela publicada, *¡Que viva la música!* Ambos escritores eran conscientes de la precocidad con la que debían escribir y a pesar de sus respectivos destinos fatales, lograron una producción literaria la cual paulatinamente ha conquistado nuevos espacios, tanto en la crítica literaria como en el mercado editorial colombiano. Sin duda, la publicación de nuevo material bibliográfico que permanecía “inédito”, al igual que la reciente reedición de algunas de sus obras, ha contribuido al desarrollo de nuevos estudios especializados, facilitando nuevo material de análisis que contribuye en una profusa difusión en el campo literario actual. No obstante, este interés académico ha sido acotado al análisis de ciertos temas puntuales (ciudad, drogas, espacialidad, música) y a obras concretas, remitiéndose en la mayoría de casos, al análisis de las novelas representativas de cada autor, en Caicedo la novela, *¡Que viva la música!* y en Chaparro, *Opio en las nubes*. Así mismo, la mayoría de trabajos referidos a estos dos autores han carecido de una lectura integradora, que soslaye de forma amplia, el análisis de la representación del espacio en sus respectivas narrativas, lo que constituye a nuestro entender un punto central en la singularidad de sus propuestas literarias.

De esta manera, consideramos importante llevar adelante un análisis detallado de las representaciones de lo urbano presentes en sus respectivas narrativas, porque dentro de sus obras se inscribe y replica nuevos sentimientos y experiencias -aparentemente desde una perspectiva personal- que personifica todo un trasfondo de cambio cultural desde una experiencia comunitaria moderna. Por tanto, nuestro análisis se constituye en un aporte a la teorización del período que a cada uno de ellos corresponde dentro de la tradición literaria colombiana y latinoamericana, al tiempo que se caracterizará la singularidad e importancia de sus respectivas poéticas, prestando interés en las transformaciones que sufren las representaciones de las ciudades en el desarrollo sus obras narrativas; objetivo que nos permitirá desarrollar un

análisis interdisciplinar orientado a contribuir en la difusión de sus obras, así como a iluminar zonas no transitadas por la crítica.

En cuanto al reciente interés editorial por la obra de Caicedo, cabe mencionar la adquisición de los derechos de reproducción de las obras completas de este escritor por parte del Grupo Editorial Planeta en el año 2019 y publicadas bajo el sello Seix Barral. Dentro de las recientes reediciones de su obra narrativa se encuentra *Noche sin fortuna* (2019), *¡Que viva la música!* (2019), y reeditada en el 2022, la publicación de material inédito dentro del cual se destaca la obra epistolar *Correspondencia 1970-1973* (2020), *Correspondencia 1974-1977* (2020) y la compilación cuentística realizada por Sandro Romero Rey titulada *Andrés Caicedo Todos los cuentos* (2021). En el caso de Rafael Chaparro Madieto se destaca la labor investigativa desarrollada por Alejandro González Ochoa en sus libros, *Zoológicos urbanos. Historias para mutantes* (2009) publicado por la Editorial Universidad de Antioquia y que compila las crónicas realizadas por Chaparro publicadas en el diario *La prensa*. También se encuentra *Crónicas de opio: testimonios sobre el escritor que quería ser gato* (2012) recopilación que realiza Gonzales, en la cual se reúne testimonios sobre Chaparro ofrecidas por familiares, amigos y compañeros. Entre otros libros publicados se encontrará *Un poco triste pero más feliz que los demás* (2013) que reunirá algunos de los cuentos escritos por Chaparro y con nota preliminar del mismo Gonzáles. Esta última recopilación es publicada por la editorial española Tropos, la cual se encargará de publicar otras obras inéditas como *El Pájaro Speed y su Banda de Corazones Maleantes* (2012), *Siempre es saludable perder sangre* (2015), sin dejar de mencionar la rendición de *Opio en las nubes* en el año 2010.

En cuanto al marco teórico, nos basaremos en los planteamientos realizados por Walter Benjamin en su estudio sobre las transformaciones de París y la vida urbana durante la Modernidad. Si bien recurrimos al análisis benjaminiano de París, no lo hacemos por analogía o contraste con las ciudades latinoamericanas, sino como modelo teórico epistemológico, a la luz interpretativa de uno de los filósofos que de mejor manera logró develar la presencia de la ciudad en la literatura a través de la poesía en prosa de Charles Baudelaire. La aparición de los pasajes parisinos, por ejemplo, constituyen procesos de los que el autor de *Las flores del mal* fue espectador y

que marcaron fuertemente todo su ideario frente a la concepción de la realidad. Todo lo que en París observa Baudelaire, entra a conformar su obra literaria, convirtiéndose en una de las personas más lúcidas a la hora de entender y analizar tales procesos de cambio. En este sentido, es Walter Benjamin quien mejor logró advertir y estructurar un aparato teórico frente a los aportes del poeta referidos a la ciudad, surgiendo en su análisis un concepto de amplio interés académico como lo es el del *flâneur*, del cual se desprenden numerosos trabajos investigativos en diversas disciplinas. No obstante, a pesar de existir estudios académicos sobre la relación entre la literatura y la ciudad en el contexto occidental, en el caso latinoamericano el número se hace significativamente menor, y disminuye aún más en el caso particular colombiano, en el que, a pesar de encontrarse un registro académico sobre el tema, este se remite por lo general a exámenes muy someros, existiendo una ausencia de investigaciones focalizadas que tomen referentes literarios concretos.

Un aspecto fundamental que se debe tener presente al analizar la teoría benjaminiana sobre la modernidad, es que está analiza y expone un proceso particular desarrollado en Occidente, París de finales del siglo XVIII y comienzos del XIX. En este sentido, para articular la teoría benjaminiana de la modernidad Occidental con la especificidad latinoamericana -el desarrollo de sus ciudades originariamente a partir de procesos de conquista y devenir histórico que culminará en el marco de un tipo de modernidad concreta- recurriremos a los presupuestos brindados por Beatriz Sarlo en su obra, *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930* (2003). La obra de Sarlo permitirá, a partir del caso argentino, acercarnos a algunos presupuestos generales que se desarrollan de forma similar y/o análoga con el resto de Latinoamérica. Además, las referencias a Williams en la obra de Sarlo nos permitirá incorporar gradualmente nuevas categorías conceptuales que permitirán comprender el cambio cultural entre un tipo de sociedad a otra. En lo cual, los cambios en la estructura del sentir hacen referencia a los cambios asumidos desde la experiencia social, antes que, experiencia personal, o cambios irrelevantes. Son sociales porque se constituyen como cambios de presencia y porque a pesar de ser emergentes no necesitan esperar una definición antes de ejercer presiones reales y establecer límites sobre la

experiencia y sobre la acción (Williams, 2000). En este orden de ideas, la estructura de sentimiento expresa un sentido preciso de la vida que estaría remitiendo al tiempo a un tipo particular de experiencia comunal que puede expresarse ya sea en el arte o la literatura.

La idea de una estructura del sentimiento puede relacionarse específicamente con la evidencia de las formas y las convenciones -figuras semánticas- que, en el arte y la literatura, se hallan a menudo entre las primeras indicaciones de que se está formando una nueva estructura de este tipo (Williams, 2000, p. 156).

Las referencias literarias o de arte no son aleatorias en Williams, debido a que, en su análisis estas son las que logran inscribir y replican nuevos sentimientos y experiencias aparentemente desde una perspectiva personal, pero que personifica todo un trasfondo de cambio cultural. En el caso de la narrativa de Caicedo y de Chaparro, esta categoría nos permitirá identificar un trasfondo de cambio cultural que se inscribe en la obra de ambos autores y que tiene que ver con la representación literaria de la ciudad expresada en sus respectivas obras, las cuales se constituyen y elaboran desde la aparente subjetividad del escritor, pero que se relaciona realmente con la experiencia comunitaria moderna del período.

Para lograr ese salto teórico y práctico, desde la teoría “occidental” hasta el caso particular colombiano -inscrito dentro del corpus literario latinoamericano- recurriremos a un entramado interpretativo que nos sitúa en un primer momento en la perspectiva analítica de Ángel Rama y su obra *La ciudad letrada* (1998) y *La narrativa de Gabriel García Márquez: Edificación de un arte nacional y popular* (1972), este como primer referente teórico-crítico en la constitución y consolidación de la literatura colombiana al interior de la tradición latinoamericana. Este pasaje es necesario en la medida que nos permite ubicar nuestro análisis dentro de la producción de un tipo de literatura local y nacional, que será fundamental dentro del proceso de elaboración de una literatura “moderna” y que pautará necesariamente una relación con la producción literaria sucesora.

En lo que respecta a la metodología, el presente trabajo investigativo se servirá del método comparatista. Para ello, partiremos de la definición propuesta por la

Asociación Internacional de Literatura Comparada (2008)<sup>3</sup> “La literatura comparada es el estudio de la historia literaria, de la teoría literaria y de la explicación de textos desde un punto de vista internacional o supranacional”. La definición brindada por AILC a pesar de ser una de las que presenta mayor consenso, no deja de ser objeto de discusión entre comparatistas que problematizarán la diferenciación conceptual entre supranacional e internacional en caso de las literaturas y artes. No obstante, más allá de la génesis epistémica de la literatura comparada, cruzada por ese carácter indefinido y problemático, nos ocuparemos de una comparatista entre literaturas nacionales a partir de la línea de investigación analítica de obras literarias específicas, como serán las producidas por Caicedo y Chaparro. Por tanto, esta línea de estudio nos conduce a incluir de manera explícita, aproximaciones teóricas e históricas del concepto de novela urbana, en relación con la producción contextual de estos dos escritores, tanto a nivel literario como cultural.

En el caso de Rafael Chaparro Madiedo se analiza toda su producción literaria compuesta por 5 libros. *Opio en las nubes*, escrita en formato novela y ganadora del Premio Nacional de Literatura en 1992, obra que nos remite a una Bogotá nocturna, caricaturesca, narrada por tres personajes cuyas vidas se debaten entre las drogas, el sexo y rock. Luego está su segunda novela, *El pájaro Speed y su banda de corazones maleantes* (2012) en la cual, Chaparro recurre de nuevo a los espacios de la ciudad -calles, parques- para incrustar sus personajes en largos monólogos introspectivos. También encontramos dentro de esta lista dos libros de crónicas y relatos, *Zoológicos urbanos: Historias mutantes de Rafael Chaparro Madiedo* (2009) y *Un poco triste pero más feliz que los demás* (2013). Ambas obras enriquecidas por relatos autobiográficos de un individuo que transita la ciudad invitándonos a recorrerla con él, al tiempo que, va advirtiendo todos los cambios que se inscriben en la urbe. Por último, tenemos el libro *Siempre es saludable perder sangre* (2015), reunirá diversos cuentos, todos ellos compartiendo algo en común, la lluvia.

---

<sup>3</sup> La cita original es utilizada por Jorge Dubatti en un artículo titulado: “Los estudios de teatro comparado, herramienta para el teatro mexicano”, publicado en el 2008 por la revista *Armas y letras* (Revista de literatura, arte y cultura de la Universidad Autónoma de Nuevo León) n°s. 62-63, pp. 55-62.

En cuanto a las obras de Andrés Caicedo, solo se revisa su obra narrativa - novelas y cuentos- omitiendo su obra epistolar, dramatúrgica y cinéfila, la cual se sale de los límites e intereses del trabajo, al referir datos biográficos del autor e incursiones en el cine y en el teatro de las cuales no nos ocuparemos. Las novelas que se analizarán son: *Angelitos Empantanados O Historia para Jovencitos* (1970). Obra que reúne tres cuentos: El pretendiente, Angelita y Miguel Ángel y El tiempo de la ciénaga, que bien podrían leerse como una sola novela, porque a pesar de presentar historias distintas, en ellas encontramos a los mismos personajes, Angelica y Miguel Ángel. Pareja de enamoradas provenientes del sector más opulento de la ciudad de Cali que se internaran en un viaje oscuro hacia los barrios populares de la ciudad de Cali. Otra novela es, *Noche sin fortuna* (1976), donde encontramos todo el horror y belleza que puede plasmar Caicedo en sus páginas. De nuevo, son los jóvenes quienes protagonizan esta historia, recorriendo las calles de Cali para asistir a fiestas de quince años, encontrando en estas el horror. La última novela es *Que viva la música* (1977), novela enriquecida por sus múltiples referencias musicales, que llevan al lector a un ambiente de festejos y excesos, invadiendo la escena un aura adolescente que desea devorar el mundo en un intento de aprovechar al máximo la vida. Una novela donde se transita la ciudad de Cali, invitando a descubrirla y recorrerla desde el norte hasta el sur, pasando por la avenida sexta y el parque Versalles, hasta llegar al barrio Miraflores. En cuanto a la obra cuentística se trabajó con la recopilación realizada por Sandro Romero y publicada por el Grupo Planeta en el 2021 titulada *Todos los cuentos*.

### **A modo de contexto**

Según Luz Mary Giraldo en su libro, *Narrativa colombiana 1975-1995* (2000b) son cuatro los escritores que representan y definen la narrativa colombiana del siglo XX, siendo decisivos en la experiencia novelística nacional como latinoamericana. Estos escritores marcaran al tiempo un proceso que va del romanticismo en Jorge Isaacs, al realismo elaborado por José E. Rivera y de lo real-maravilloso en Gabriel García Márquez, al realismo desesperado de Álvaro Mutis. En el caso de estos escritores “Cada cual identifica una época, un periodo cultural, unas formas literarias, unas actitudes y configura un modelo y unos cánones” (Giraldo, 2000b, p. 17). Surtiendo sus obras como reflejos de

sus respectivas realidades históricas, definidas al tiempo por particularidades sociales, políticas y culturales de las que serán testigos e integrantes. Jorge Isaacs define la sensibilidad y concepción estética del siglo XIX, mientras que Rivera romperá con el romanticismo. García Márquez y Mutis alejaran sus narrativas del realismo estereotipado.

Cada cual enfrenta y afronta *la muerte de su padre*, que sería ese autor, obra o tendencia que generó un patriarcado y a su vez, al constituirse en modelo que define pautas, establece cánones y conforma unos seguidores entre los escritores, los autores, los lectores los críticos (Giraldo, 2000b, p. 26).

Dar muerte al padre implicara según Giraldo, ese momento esencial, de ruptura con el legado anterior, pero ello no implica el detrimento de la obra convencional, sino la búsqueda de una independencia, de una libertad artística que es restringida por modelos y pautas establecidas y legitimados por la misma cultura, “Dar muerte al padre no es negarlo sino afirmarse ante él librándose de la sujeción de su poder” (Giraldo, 2000b, p. 26). No obstante, esta actitud transgresora frente a modelos establecidos tomara mayor fuerza durante toda la década del sesenta en adelante con el advenimiento de nuevas tendencias literarias que irrumpían con el tipo de escritura tradicional, imponiéndose en la escena nacional como diversas y novedosas por sus ávidas explotaciones del lenguaje y métodos mediante los cuales incursionaría en la realidad nacional y contemporánea. No obstante, este carácter innovador no será motivo suficiente para ser favorecidas por la industria editorial, quienes movidos por intereses económicos brindaron prioridad publicitaria a la literatura canonizada y de mayor consumo. El tipo de literatura comercializada por la industria cultural estaría fuertemente afincado en el modelo implícito del *boom*, con sus respectivas representaciones de lo mítico y fabulesco. Por tanto, el trabajo de reconocimiento y divulgación de estas nuevas expresiones literarias, será ocupado por la crítica literaria, quienes advertirán la apatía publicitaria frente al contenido literario que contengan un marcado carácter trasgresor e innovador.

Para Giraldo existirán tres líneas fundamentales, o factores nucleares que intervendrán en la actitud de los escritores colombianos durante el siglo XX. Estos factores nucleares se presentarán en algunos casos de forma genuina, pero generalmente se entrelazarán entre ellos determinados caracteres

específicos de las obras literarias. Cada uno de estos planteamientos corresponderá a la conquista de un tipo de pensamiento o conciencia identificables en la narrativa de algunos de los escritores pertenecientes al boom latinoamericano desde perspectivas que problematizaban el asunto de la identidad, reivindicando en sus obras lo local desde enunciaciones regionalistas que vigorizaban el valor de rasgos culturales e históricos. Estas líneas serán identificadas por Giraldo como conciencia histórica, pensamiento urbano y conciencia del lenguaje.

Referirnos al tema de la ciudad dentro de la literatura Colombia necesariamente nos remite a la distinción existente entre la novela de ciudad y la novela urbana. En el caso de la novela de ciudad, “la ciudad” aparecerá como escenario, mientras en la novela urbana “la ciudad” surge como foco desde el cual se configura la narración. En este sentido, corresponde enunciar los aportes más sustanciales sobre dichas categorías -novela de ciudad y novela urbana- los cuales aportan elementos esenciales para su comprensión, mientras su diferenciación propone un “ejercicio sincrónico” que permita comprender el proceso de configuración de la novela colombiana, más que establecer categorías cerradas. Según Pineda (1994), este tipo de clasificación respondería a dos realidades básicas de las cuales partirá para desarrollar su concepción de la novela urbana. El primer elemento que tendrá en cuenta será precisamente el regionalismo identitario que se resiste a generalizaciones culturales y que será determinante al momento de asumir las propuestas de la posmodernidad, ya que cada región lo hará desde su particularidad. La segunda realidad tiene que ver con imposición y traspaso de modelos cronológicos europeos al momento de estudiar la literatura colombiana, desconociendo precisamente esa discontinuidad y vacíos históricos al equiparar la producción local con la europea, en cuyo caso algunos críticos contemporáneos han querido llenar arbitrariamente dichos espacios (Pineda, 1994). La perspectiva sincrónica propuesta por Pineda tiene la ventaja, según él, de una plena capacidad de pluralismo ideológico y cultural. Así mismo, el autor deja claro que este eje sincrónico es limitado por dos polos: el mito y la posmodernidad, y que una vez establecidos los límites entre el uno y lo otro, los niveles intermedios estarían integrados por la novela histórica, la regional,

urbana y cosmopolita, para lo cual ofrece una caracterización de cada una de ellas.

Al momento de definir la novela urbana, Pineda estará definiendo de paso lo que entiende por novela de ciudad, considerada por el autor como esa categoría intermedia entre lo regional y lo urbano. La novela urbana ya no se interesa netamente en el paisaje de plazas y calles, omitiendo de su centro de interés ese ejercicio topográfico realista común en la literatura precedente, ni mucho menos se interesa en esencia, en elementos lingüísticos o culturales. Lo que cobrará importancia en este tipo de novela será la psiquis del ser humano, pero no de un ser humano cualquiera, sino la de ese individuo formado y fragmentado dentro de la ciudad. Una ciudad masificada y atiborrada por los medios de comunicación. Además, el personaje de este tipo de novela, estará a punto de perder sus nexos familiares y registros ancestrales regionales.

## **Conclusiones**

1- La literatura urbana en Colombia expresa un tipo de modernización tardía o segmentada que logra inscribirse paulatinamente desde la década del sesenta en adelante, siendo la modernidad registrada por la crítica literaria en las primeras décadas del siglo XX, un proceso independiente de la dinámica propiamente urbana y que tendrá su expresión en las novelas pertenecientes al boom y posteriormente a la novela de ciudad.

2- Parte del proceso de transformación sufrido por ciudades como Cali y Bogotá durante las décadas de los años 60, 70 y 80 quedó registrado en obras literarias como las de Andrés Caicedo y Rafael Chaparro Madieto, las cuales registran la transformación del espacio urbano, y de las prácticas de quienes lo habitan y transitan, todo ello en medio de un proceso de globalización que se trasluce en sus respectivas narrativas.

3- A pesar de existir claras similitudes estilísticas como temáticas entre la obra de Caicedo y de Chaparro, también se constatan diferencias propiciadas por contextos regionales y temporales diferentes que proporcionan condiciones particulares en la producción narrativa de cada uno. Si bien existe un subtexto urbano en el cual ambas se inscriben, cada uno de estos escritores será responsable de representar la transformación de la ciudad desde dinámicas completamente diferentes, pero no antagónicas, por caso la transición hacia la

“modernización” urbana en Caicedo, y la globalización del espacio y de los individuos que lo habitan bajo la lógica del mercado en Chaparro.

## Referencias bibliográficas

- Benjamin, Walter (2008). Charles Baudelaire. Un lírico en la época del altocapitalismo. En: W. Benjamin y R. T. Schweppenhauser (Ed.), *Walter Benjamin libro I* (Trad. A. B. Muñoz) (2da ed., vol. 2, pp. 92-301). Madrid: ABADA EDITORES.
- Benjamin, Walter (2012). *El París de Baudelaire*. (Trad. M. Dimópulos). Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora.
- Berman, Marshall (1988). *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. Madrid: SIGLO XXI.
- Carvajal, Edwin C. (2007). *Estudio previo y edición crítica de la obra narrativa y dramática del escritor colombiano Andrés Caicedo*. Granada: Universidad de Granada. Recuperado de: <https://digibug.ugr.es/handle/10481/1491>
- Giraldo, Luz M. (1994). "De cómo dar muerte al patriarca", *La novela colombiana ante la crítica, 1975-1990*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano, CEJA.
- Giraldo, Luz M. (2000a). Fin del siglo XX: por un nuevo lenguaje (1960-1996). En: María Mercedes Jaramillo et. al. (Comp), *Literatura y cultura: narrativa colombiana del siglo XX. II: diseminación, cambios, desplazamientos*. Bogotá : Ministerio de Cultura.
- Giraldo, Luz M. (2000b). *Narrativa colombiana: búsqueda de un nuevo canon 1975-1995*. Bogotá: Centro Editorial Javeriano, CEJA.
- Giraldo, Luz M. (2004). *Ciudades escritas: literatura y ciudad en la narrativa colombiana*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Pineda, Álvaro B. (1994). Novela ¿urbana? En: Colombia: Viaje de la periferia al centro. En: Rodríguez Vergara (Ed.) *Colombia: literatura y cultura del siglo XX*. Bogotá: Interamer, OEA.
- Rama, Ángel (1998). *La ciudad letrada*. Montevideo: Arca.
- Ramos, Julio (2021). *Desencuentros de la modernidad en América Latina: literatura y política en el siglo XIX*. Buenos Aires: CLACSO.
- Romero, José L. (1999). *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Sarlo, Beatriz (2003). *Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Valencia, César S. (1998). *La novela colombiana contemporánea en la modernidad*. Manual de Literatura Colombiana (Tomo II). Bogotá: Planeta.
- Williams, Raymond (2000). *Marxismo y literatura*. (Trad. P. d. Masso) Barcelona: Península.
- Williams, Raymond (2001). *El campo y la ciudad*. (Trad. A. Bixio) Buenos Aires: Paidós.